

# Miyazawa Kenji: poeta de la ingenuidad y de la naturaleza<sup>1</sup>

Mariló Rodríguez del Alisal

*Profesora Titular de Japonés de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid*

*Presidenta de la Fundación Instituto de Japonología*

trisna79@hotmail.com

## Resumen

En el presente artículo presentaremos y analizaremos la vida, personalidad y producción literaria de Miyazawa Kenji. Aunque es muy popular en su país de origen, aún sigue siendo un desconocido fuera de Japón. Así, se dan aquí algunas claves sobre su trayectoria vital y literaria para que el lector comprenda mejor su producción, sus poemas y relatos.

**Palabras clave:** Miyazawa Kenji, Iwate, poesía, *haiku*, *tanka*, budismo Nichiren, *Sutra del Loto*.

---

## Abstract

In this essay we will present and analyze the life, personality, and literary production of writer Miyazawa Kenji. Although he is well known in his country, he is still unknown outside Japan. Several clues are provided here in order to bring both his career and his literature closer to the reader, for a better understanding of his poems and tales.

**Key words:** Miyazawa Kenji, Iwate, poetry, *haiku*, *tanka*, Nichiren Buddhism, *Lotus Sutra*.

---

## Vida y obra de Miyazawa Kenji

Nacido en Hanamaki, distrito de Hienuki (prefectura de Iwate), en el año 1896 y fallecido de pleuresía aguda en el 1933, Miyazawa Kenji fue durante sus 37 años de vida un escritor prolífico y versátil,<sup>1</sup> además de profesor de ingeniería agrícola, geólogo y entusiasta coleccionista de todo tipo de minerales, concertista de cello e impulsor de actividades culturales muy variadas, dentro de su comunidad.

Perteneciente a una familia acomodada e hijo primogénito de un hombre de negocios, su padre, quien era, por otra parte, un devoto seguidor de la secta budista Shinshû (Tierra

Pura),<sup>3</sup> poseía un comercio de prendas de vestir de segunda mano<sup>4</sup> y un establecimiento de préstamos. Al ser Kenji el hijo mayor de un total de cinco, tendría que haberse hecho cargo del negocio familiar una vez terminado el período de educación obligatoria, pero, tras un corto periodo ayudando a su padre en la tienda, decidió estudiar ingeniería agrícola en la Escuela de Morioka, especializándose allí en geología y tratamiento del suelo.

Siempre manifestó además un gran interés hacia los aspectos científicos de la astronomía y de la meteorología. Este hecho influyó en su aproximación al paisaje y a los fenómenos de la Naturaleza, totalmente distinta

---

Recibido el 21/01/2013

Aceptado el 01/03/2013

de la habitual en los poetas japoneses. Al contrario que estos, no utilizaba los elementos como un pretexto para embellecer su poesía o darle un sentido, expresando a través del verso lo que por su parte deseaba transmitir, si no que su creación brota con fuerza desde la profundidad de su conocimiento científico y de su total identificación con la Naturaleza, de una forma elemental y primigenia.

Desde muy niño mostró también una enorme empatía con los campesinos, con sus dificultades y problemas. Uno de sus objetivos principales fue intentar mejorar las condiciones de vida de los agricultores de su región. Pronto se vio atrapado entre el deber como heredero del negocio familiar y sus escrúpulos, y esa tensión influyó probablemente en que se despertara su interés hacia otra secta distinta a la que pertenecía tradicionalmente su familia, ya que se afilió a la secta Nichiren que tiene como base moral y filosófica principal el *Sutra del Loto*<sup>5</sup> y cuyo pensamiento arranca desde un claro optimismo en el ser humano y en su salvación, considerándose esta accesible a cualquiera. Por tanto, se pueden señalar esas dos características importantes en su creación literaria: su estrecha relación con la Naturaleza descrita «desde dentro», como un médium a través del cual ella se expresase con una ingenua y cándida pureza,<sup>6</sup> y el pensamiento budista, que se refleja en su enfoque, en su estilo y en su pensamiento ético.

Kenji<sup>7</sup> escribió en verso libre, haikus y tankas.<sup>8</sup> Tiene también narraciones, a través de las cuales se transmite una gran fuerza combinada con una extraordinaria sencillez, como si esuviera poseído de esa libre capacidad creadora y artística de la infancia. En sus haikus creaba sus propias imágenes ignorando con frecuencia los *kigo* habituales: esas pa-

labras que, como un código abierto, definen con precisión, entre otras circunstancias, la estación del año a la que se refiere el poeta. Quizás por esta característica suya, tan alejada del estilo tradicional, es por lo que su poesía no recibió el respaldo de la crítica especializada, ni tampoco el de los poetas de su generación. Así, en sus versos queda patente, aparte de su forma de expresar la Naturaleza, el interés que sentía por las estrellas o los planetas; por los minerales y las rocas de su Iwate natal, mencionándolos a menudo, como en el siguiente poema:

岩と松峠の上はみぞれそら

*Iwa to matsu/tôge no ue wa/mizoresora.*<sup>9</sup>

Rocas y pinos;  
un cielo de aguanieve  
sobre el collado.

Es fácil notar que el eje principal en su poesía no es el tantas veces citado *mono no aware*,<sup>10</sup> ni se basa en el lírico concepto de *yûgen*,<sup>11</sup> tan característico de los poetas japoneses. Su creación está animada por una sensibilidad primordial que cobra solidez con imágenes rotundas, similar a la que transmiten los poemas anteriores al *Manyôshû*.<sup>12</sup>

こはくはるつめたきそらは/あけちかくお  
おとかげらのくもをひたせり

*Kohaku haru/tsumetakisorawa/akechikaku/  
ôtokagerano/kumo wo hitaseri.*

Cubierto de ámbar,  
el gélido cielo  
cercano al alba  
hace flotar enormes  
reptiles de nubes.

En diciembre de 1921 le llamaron de la Escuela de Agronomía de Hanamaki, su lugar de nacimiento, ofreciéndole un puesto de profesor. Gracias a esta circunstancia, el conflicto abierto que existía entre su padre y él experi-

mentó una tregua, ya que al fin su progenitor se resignó a que no se hiciera cargo del negocio familiar como heredero.<sup>13</sup>

Es muy posible que ese interés al que nos hemos referido antes, acerca de mostrar en sus escritos un contraste entre elementos contrarios, estuviera influido por su formación budista y, especialmente, por el *Sutra del Loto*.<sup>14</sup> En el haiku que figura a continuación se advierte esa circunstancia. A través de la expresión *gomo gomi to* se nos sugiere una imagen un tanto sórdida de la nieve que cae desparramada, quizás formando montones poco estéticos aquí y allá, pero surgiendo de un cielo que, sin embargo, aparece pulcro y espléndido en su calidez.

ごみごみと降る雪ぞらの暖さ

*Gomigomi to/furu yukizora no/atatakasa*

Sórdida cae

la nieve de un cielo

tan cálido...

Kenji se acostumbró desde niño a entonar en voz alta las plegarias budistas, de las que la mayor parte están escritas en la forma de siete y cinco sílabas; (también de doce), y esa influencia se transmite en su poesía. Al parecer, una tía suya que residía en la casa familiar de Kenji cuando este era adolescente, le recitaba cánticos de Shinran, el fundador de la secta Jôdô Shinshû (1173-1262), especialmente aquellos en los que equiparaba la invocación a Amida por excelencia, llamada *nenbutsu*, con la fe budista; y otros rezos escritos por Rennyo (1415-1499) como el que se conoce como *Hakkotsu no go bunshô* (*Palabras santas de los huesos blancos*), en el que se dice «Tienes una cara rubicunda por la mañana y por la noche te encuentras convertido en un montón de huesos blancos».<sup>15</sup>

Según el antiguo calendario lunar, la estación de lluvias comenzaba en el quinto mes, que hoy día correspondería al mes de junio. Kenji se refiere con humor a las consecuencias de la humedad en la piel que recubre ese popular instrumento musical, llamado *shamisen*:

三味線の皮に狂ひや五月雨

*Shamisen no/kawa ni kuruhi ya/satsuki ame*

Ha enloquecido

la piel del *shamisen*:

lluvias de mayo.

El escritor poseía una sensibilidad artística extraordinaria y, aparte de las canciones propias del folklore local, gustaba de la música occidental. Llegó a ser un buen concertista de cello y, además de enseñar en la escuela donde era profesor las asignaturas de química, álgebra, idioma inglés, geología y uso de fertilizantes así como de dirigir las prácticas en los arrozales, organizaba conciertos y veladas musicales y escribía pequeñas obras que luego representaban los alumnos.<sup>16</sup>

Cuando Kenji tenía 26 años falleció de tuberculosis su querida hermana Toshiko, dos años menor que él.<sup>17</sup> Compuso tres elegías para ella, fechadas en el mismo día de su muerte: 永訣の朝, *Eiketsu no asa* («La mañana de nuestra despedida eterna»), 無声慟哭, *Musei dôkoku* («Llanto silencioso») y 松の針, *Matsu no hari* («Agujas de pino»)<sup>18</sup> Sin embargo, le fue imposible escribir nada en seis meses por lo afectado que se sentía.

Su actividad en la escuela, el trato diario con los alumnos y un viaje que hizo en el verano del año siguiente al mar de Okhotsk, a las islas Shakhalin (entonces territorio japonés), le hicieron serenarse. A decir de algunos comentaristas de su obra, los mejores poe-

mas los escribió en los años que siguieron a la muerte de su hermana.<sup>19</sup>

En el siguiente haiku se nos revela una imagen en la que las plantas de crisantemo irrumpen con fuerza. Pero el autor no menciona sus flores, tan características del otoño; son las hojas verdes que, iluminadas por la luz, exhiben su potente verdor en un estallido vital de la estación veraniega:

灯火に立ちて夏葉の菊の凄まじさ

*Tomoshibini/tachite kayou no/kiku no susamajita*

Prodigiosas  
bajo la luz, las hojas  
del crisantemo.

De nuevo se nos sugiere una imagen estival en el verso siguiente: aquí el sake es protagonista, pero si en invierno resulta delicioso beberlo templado, en la estación más calurosa del año su sabor puede resultar desagradable debido a las altas temperaturas.

飲むからに酒旨くなき暑さかな

*Nomukara ni/sake umakunaki/atsusa kana*

Al beberlo  
el sake no sabe bueno.  
¿Será el calor...?

Kenji renunció a su puesto de profesor en la Escuela de Agronomía en marzo de 1926 y se trasladó a las afueras de Hanamaki, a una casita que había construido su abuelo hacía tiempo, y allí empezó a vivir solo. Tenía treinta años de edad. En su nueva vivienda enseñaba agronomía y teoría del arte a los campesinos de los alrededores; escribía poemas y cuentos que luego leía delante de ellos y organizó también una pequeña orquesta. Cultivaba también su propia finca, especialmente verduras, tubérculos y flores. No plantó nunca arroz, quizás porque no le habría re-

sultado posible sacar adelante su cultivo sin ayuda ajena. Vivía como un completo asceta y se negaba a tener una dieta mejor que la de los campesinos más modestos, aunque, por la posición de su familia, habría podido permitírselo.<sup>20</sup>

En el otoño de ese mismo año organizó la «Asociación de campesinos Rasuchijin»<sup>21</sup> y en su primera reunión leyó su ensayo *Nômin geijutsu gairon kôyô*, en el que exponía sus ideas sobre la tecnología agrícola y lo que él consideraba que debería ser la filosofía del agricultor, aspirando a elevar el nivel de la vida campesina, y equiparando la agricultura con la religión<sup>22</sup> o con cualquiera de las artes.

En el verano de 1928 cayó enfermo de neumonía y no tuvo más remedio que regresar a casa de sus padres para recuperarse allí. En la primavera del año siguiente recibió la visita del propietario de una pequeña fábrica en la que se trituraban rocas y guijarros, la *Tôhoku saiseki kôjô*, en la que se producía piedra caliza para utilizarla después en polvo, con el fin de mejorar la calidad del suelo en la agricultura. El dueño, llamado Suzuki, sabía que Kenji recomendaba a los campesinos el uso de piedra caliza en polvo para el suelo y estaba muy interesado en conocer al escritor. Poco a poco la relación se fue estrechando y, un año más tarde, el escritor empezó a colaborar con Suzuki, aconsejándole en sus proyectos y ayudándole a vender sus productos con una remuneración muy modesta: cincuenta yenes mensuales.<sup>23</sup>

Con el fin de ayudar a su nuevo amigo y aunque no se encontraba bien de salud, emprendió un viaje en octubre de 1931 para intentar distribuir los productos de su fábrica en Tokio y en la zona de Kansai. En el tren se acatarró y tuvo que guardar reposo en cama durante una semana entera tras su llegada a

Tokio pero, a pesar de que tenía fiebre alta, no comunicó nada a sus parientes. Habiendo empeorado, decidió finalmente volver a Hanamaki y avisó a su familia, pero en vez de aceptar hacer su regreso en cochecama, cambió el billete que le había comprado un amigo de su padre y realizó el viaje de vuelta sentado en un vagón de tercera clase. En noviembre de ese mismo año compuso este poema sin título, pero que lleva la anotación «3 de noviembre»:<sup>24</sup>

Este es el poema más popular del escritor, que se ha convertido en símbolo de optimismo frente a las dificultades y a las catástro-

fes naturales. Precisamente volvió a recitarse con asiduidad y se le puso música para ser cantado después del tsunami y del terremoto que asolaron cruelmente la región de Tōhoku y especialmente la prefectura de Iwate, región de nacimiento del escritor, el 11 de marzo del año 2011. El poeta muestra su actitud estoica frente a los reveses de la vida y su disposición a una entrega generosa hacia los demás, y expresa un cándido reconocimiento hacia las experiencias cotidianas y los placeres sencillos de la existencia. No obstante, para algunos críticos literarios es uno de sus poemas menos afortunados desde el punto de vista literario.<sup>29</sup>

Sin rendirme a la lluvia,  
sin que me venza el viento;  
sin doblegarme a la nieve o al calor veraniego;  
con buena salud,  
sin codicia,  
sin enfadarme jamás,  
sonriendo siempre, con ánimo sereno.  
Cuatro cuencos al día de arroz completo;  
miso y unas cuantas verduras como sustento.  
En cualquier circunstancia,  
no dejar que la emoción  
afecte a mi comportamiento.  
Observar y escuchar con cuidado;  
conocer y comprender, sin olvidar lo aprendido.  
Una choza de paja en el campo  
a la sombra de los pinos de un bosque,  
como morada.  
Su hubiera un niño enfermo en el Este  
acudir a su cuidado:  
si una madre desfalleciera al Oeste,  
llevar para ella sus gavillas de arroz.  
Si en el Sur alguien se hallara a punto de morir,  
ir y decirle que nada hay que temer.  
Si en el Norte surgiera pelea o litigio  
pedir que lo dejen, pues no tiene sentido.  
En la sequía,<sup>25</sup> verter lágrimas solidarias;  
en un verano frío,<sup>26</sup> deambular alterado.  
Ser tildado por todos de inútil  
sin que nadie me alabe,  
ni me importune.  
Alguien así  
quisiera llegar a ser...<sup>27</sup>

*Ame ni mo makezu,  
kaze ni mo makezu.  
Yuki ni mo natsu no atsusa ni mo makenu.  
Jōbuna karada wo mochi,  
yoku wa naku  
keshite ikarazu.  
Itsumo shizuka ni waratte iru  
Ichi nichi ni genmai yon gō to  
miso to sukoshi yasai wo tabe.  
Arayuru koto wo  
jibun wo kanjō ni irezu ni  
yoku mikiki shi wakari  
soshite wasurezu.  
Nohara no matsu no  
hayashi no kage no  
chiisana kayabuki no koya ni ite.  
Higashi ni byōki no kodomo areba  
itte kanbyō shite yari.  
Nishi ni tsukareta haha areba  
Itte sono ine no taba wo oi.  
Minami ni shinosōna hito areba  
Itte kowagaranakute mo ii to ii.  
Kita ni kenka ya soshō ga areba  
Tsumaranai kara yamero to ii.  
Hideri no toki wa namida wo nagashi  
Samusa no natsu wa oro-oro aruki.  
Minna ni deku no bō to yobare  
homerare mo sezu  
ku ni mo sarezu.  
Sō iū mono ni  
watashi wa naritai.<sup>28</sup>*

A partir de esta nueva recaída permaneció acostado, sin poder levantarse prácticamente hasta mayo del año siguiente (1932), pero, a pesar de haberse recuperado bastante en esa primavera, llegando incluso a levantarse del lecho y caminar, su debilidad era extrema. No obstante, retomó la labor de asesoramiento a su amigo Suzuki y a los campesinos; estudiaba matemáticas, cultivaba flores y, en su convalecencia, revisó todos sus cuentos y poemas escribiendo de nuevo algunas partes.

Las sucesivas enfermedades padecidas y su estado de salud le hicieron interesarse por la adivinación tradicional japonesa, de origen chino, *ekigaku* (易学). Algo que le llamó la atención en especial fue el ciclo continuo que, comenzando en «buena fortuna» (*kichi* 吉), es seguido por «restricción» (*rin* 吝), derivando seguidamente en «mala fortuna» (*kyô* 凶) y, de ahí, a «pesadumbre», (*kai* 悔) y, a partir de éste, el ciclo vuelve a comenzar.<sup>30</sup>

La zona de Iwate recibió el azote fatal de un *tsunami* en marzo de 1933, causando más de 3000 víctimas entre fallecidos o heridos. Sin embargo, la cosecha de ese otoño fue magnífica. Entre el 17 y el 19 de septiembre de ese año de 1933 la ciudad de Hanamaki celebró las fiestas del santuario de Toyogasaki, cerca del hogar familiar de Kenji. Antes de que los mozos sacaran del santuario el *mikoshi* o altar portátil para pasearlo por las calles, el escritor manifestó su deseo de sentarse a la puerta, con el propósito de verlo pasar. Durante los tres días que duraron las fiestas el cielo permaneció claro y sereno. En el último día, el escritor se retiró pronto, pues se sentía desfallecido. Era ya por la tarde cuando se presentó un campesino para pedirle consejo acerca de los fertilizantes a utilizar. Le escuchó y asesoró, a pesar de su creciente debilidad. Al día siguiente, permaneció acos-

tado todo el día y escribió dos poemas tankas, los últimos que compuso y que figuran más abajo ¿Era ya consciente de que su vida se estaba apagando? Por el último verso parece que intuía la inminencia de su fin:

方十里(ほうじゅうり)稗貫(ひえぬき)の  
みかも稲熟れてみ祭三日そらはれわたる。

*Hô jûri/Hienuki no mikamo/ineurete/ mimat-suri mikka/sora hare wataru.*

En diez *ri*<sup>31</sup> a la redonda  
del valle de Hienuki,  
el arroz ha granado y, en tres días de fiestas,  
el cielo lució claro.

Y el último:

病(いたつき)のゆえにもくちんいのちな  
りみのりに棄てばうれしからまし。

*Itatsuki no/yue ni mo kuchin/inochi nari/mi-nori ni suteba/ureshikaramashi.*

A causa de mis males  
mi vida se acaba.

Si renunciando a ella se ha alcanzado el fruto,<sup>32</sup>  
estoy contento.

Cuando dice: «se ha alcanzado el fruto...» podría entenderse tanto que se congratula con los campesinos por la buena cosecha de ese otoño como a la alegría por el triunfo de la fe budista a través del *Sutra del Loto* y de la secta *Nichiren*, cuya adhesión a ella le había causado tantos conflictos con su padre en el pasado.

Miyazawa Kenji falleció el día 21 de septiembre de 1933, a la una y media de la tarde, después de haber pedido beber agua («¡Qué rica está...!», exclamó al dársela su madre) y de recitar en voz alta las plegarias de la secta *Nichiren* y el *Sutra del Loto*, pidiendo a su padre que enviase mil copias del mismo a sus parientes, amigos y conocidos. Tenía treinta y siete años.<sup>33</sup>

Su obra literaria, que frecuentemente se dirige al público infantil, no se trata, sin embargo, de «literatura para la infancia o la adolescencia», es más bien una creación surgida en comunión con la Naturaleza desde una concepción ingenua y cándida de la existencia, a la que anima el pensamiento budista. Narrada a partir de un enfoque y una perspectiva como podría tener un niño, en vez de referir objetivamente un mundo imaginario, como otros poetas, sus imágenes surgen con fuerza del interior de una realidad propia poblada de elementos extraordinarios, dando la impresión de ser este el medio natural del escritor.

## Notas

1. Con este artículo quisiera rendir mi homenaje particular no solamente a Miyazawa Kenji y a su literatura, también a los habitantes de la región de Iwate, que tanto han sufrido y aún padecen las consecuencias del *tsunami* que arrasó la zona el 11 de marzo de 2011.
2. El autor es más conocido por sus narraciones y sus cuentos que por sus poemas, aunque estos experimentaron una gran popularidad a partir de hace dos décadas aproximadamente.
3. El padre de Kenji era un devoto budista de la secta Jôdô Shinshû (de la Tierra Pura, cuya principal figura fue Shinran) que, a los 24 años de edad había formado ya un grupo de estudio para profundizar en esa filosofía. Tenía una numerosa colección de libros relacionados con el budismo y, para alojarlos, edificó en su jardín una biblioteca que sus hijos podían utilizar libremente.
4. El negocio principal del padre de Kenji era un comercio de prendas de vestir que no habían podido venderse en otros lugares, por lo que su precio era muy económico aunque nunca habían sido utilizados.
5. Hubo también un libro del que recibió una influencia importante: el titulado *Kagaku Honron* («Teorías principales de Química»), de Katayama Masao, en el que se describe la composición psico-química de la materia, las leyes de la termodinámica, el concepto de energía, las reacciones electroquímicas en las moléculas y en los átomos, etc. Kenji adquirió de esta manera una perspectiva científica de la aparente metamorfosis de todo lo creado y, al mismo tiempo, de la continuidad de la materia y, por tanto, de la existencia en un enfoque similar al que existe en el pensamiento budista. Esta síntesis entre ciencia y religión fue también parte de la base para su creación literaria.
6. Tanto en la poesía como en la narrativa de Kenji se muestra una clara dicotomía entre la Naturaleza, materializada en el paisaje de su región de Iwate, lugar del que apenas se separó, y la civilización urbanita representada por Tokio, en donde residió un tiempo al terminar sus estudios. Onda Itsuo llama la atención, por otra parte, acerca de la importancia que el escritor daba a la interrelación de los elementos, a la continuidad de lo creado unida al flujo de un cambio constante, fundamento de lo que Miyazawa definió como su «Consciencia cósmica». (Onda Itsuo: *Miyazawa Kenji ron*; en Hara Shirô y Ozawa Toshirô, vol 1, pp. 123-151. Tokyo, Shoseki, 1981).
7. Con frecuencia los poetas y bastantes novelistas son más conocidos en Japón por el nombre propio, por eso en este escrito nos referiremos a él como Kenji.
8. Bajo el título unitario *Haru to Ashura (Primavera y Asura)*, apareció en abril de 1924 un libro con tres colecciones separadas de poesía moderna escritas por Kenji en verso libre. *Ashura* (阿修羅, Asura en lenguas occidentales) son deidades de categoría inferior que aún no han conseguido desprenderse de sus instintos belicosos y están dominadas por la venganza y el afán de destrucción que ejercen contra otras deidades con su poder oculto, maligno y misterioso. El contraste entre esta figura y las descripciones del paisaje natural de Iwate revela una de las características de la poesía de Kenji.
9. Ya desde los once años el escritor mostró un interés especial por coleccionar todo tipo de minerales, hasta el punto de que su familia le puso el apodo de *Ishiko Kensan* («Ken el pedrero»). Dicha afición influyó de forma importante en sus escritos, además de en su trayectoria académica, ya que más tarde se especializó en ciencias geológicas en la Escuela

Superior de Agricultura y Ciencias Forestales de Morioka.

10. *Mono no aware* es un concepto acuñado por el intelectual Motôri Norinaga en el siglo XVIII y que se utiliza en Japón para analizar aspectos literarios y culturales. Viene a significar «cobrar conciencia sensible de la impermanencia de las cosas y compadecerse por ellas».

11. *Yûgen*, derivado del término chino *you shuan*, es un principio poético desarrollado a partir del siglo XII y ampliamente utilizado por dramaturgos y poetas en Japón. Define un ideal estético inaprehensible y de serena belleza, lleno de melancolía, profundidad, elegancia discreta y ambigüedad sutil.

12. Isogai Hideo señala que, aparte de la perspectiva budista del mundo en su literatura, existe en ella un animismo primordial y, como consecuencia de esto, su estilo contiene una gran exuberancia vital (*Nihon Kindai bungaku shijô ni okeru Miyazawa Kenji*, en Takamura Kôtarô, «Miyazawa Kenji»: Edit. Nihonbungaku kenkyû shiryô kankôkai (Yûseidô, 1973, pp. 168-175).

13. Kenji renunció a ser el heredero del negocio familiar, traspasando ese derecho a su hermano Seiroku.

14. A finales de mayo de 1914, habiendo terminado sus estudios de bachillerato, entró en el negocio familiar ayudando a su padre, pero no pudo resitirlo (a veces, en su deseo de ayudar a los campesinos, prestaba a éstos cualquier cantidad que le pidieran, sin comprobar lo más mínimo ni exigir garantías), y abandonó esa actividad con el fin de estudiar Agronomía en Morioka. Fue en esta época cuando descubrió el *Sutra del Loto*, base principal de la secta Nichiren. Se desconoce la razón por la cual simpatizó tanto con esa forma de budismo en detrimento del ideario de la secta Shinshû de sus padres, pero posiblemente fuera por la vitalidad y el optimismo acogedor que destila el pensamiento del *Sutra del Loto*. Se sabe también que estuvo en estrecho contacto con el abad del templo Gankyô (Gankyôji) de Morioka, quien era una autoridad en la filosofía budista de la secta Tendai, cuyo pensamiento establece un vínculo entre mente y universo, representado por el concepto budista de *ichi nen san zen* (一念三千), en el sentido de que en un solo ser huma-

no se refleja todo el universo (en: «Miyazawa Kenji no shisaku to shinkô»; Ono Ryûshô; Ed. Tairyûsha, 1979; pp. 9-48).

15. En «Miyazawa Kenji, selections»: Hiroaki Sato.; p. 7. Univ. of California, 2007.

16. En total, Kenji escribió cuatro piezas teatrales, siendo una de ellas una opereta cómica. Todas fueron representadas por sus alumnos con motivo de la celebración por haberse construido un nuevo edificio para la escuela. En general, en todas ellas hace gala de un humor cándido e ingenuo. Una de ellas, titulada *Taneyama ga hara no yoru* («Noche en la meseta de Taneyama») está escrita con muchos elementos fantásticos y hay detalles que revelan el temperamento místico del escritor, quien aludía con frecuencia al folklore local (*Miyazawa Kenji Zenshû*, vol. 2, pp. 374-375).

17. Sucedió en noviembre de 1922.

18. Estas tres elegías las incluyó posteriormente en el primer volumen de su obra «Primavera y Asura». Los dos hermanos estaban tan unidos que un crítico literario ha llegado incluso a afirmar que existía entre ellos una pasión incestuosa (Ao e Shunjiro: «Miyazawa Kenji: shura ni ikiru», Kôdansha, 1974, pp. 16-27).

19. Roger Pulver, 2007: «Strong in the rain» Bloodaxe Books Ltd, p. 14.

20. Aunque entre su colección abundante de *ukiyo-e* (unos mil grabados) muchos pertenecían al género *shunga* o pornográfico y tenía también bastantes desnudos de la pintura occidental, Kenji no menciona ninguna experiencia amorosa ni hace alusión alguna al sexo en toda su creación literaria y se sabe que mantuvo siempre continencia. Desde muy temprana edad fue vegetariano, pues no podía aceptar que hubiera animales que tuviesen que morir para que él se alimentase. De su actitud hacia la comida se tienen abundantes referencias de sus familiares, en especial de su hermano Seiroku, quien comentaba que, en la mesa, Kenji se mantenía totalmente en silencio y como avergonzado por tener que comer: Miyazawa Seiroku, *Ani Kenji no shôgai*, en «Miyazawa Kenji no kenkyû», ed. Kusano Shinpei (Chikuma Shobô, 1969) pp. 243-244.

21. La asociación se llamaba *Las Chijin*, por la palabra polaca *las*, que significa «bosque», y *chijin* que significa «habitantes de la Tierra». En febrero de 1927 Kenji fue interrogado por la policía en relación con esa asociación. Era una época de nacionalismo exacerbado y de franco ascenso del militarismo, por lo que todas las asociaciones estaban bajo sospecha. Por este motivo decidió también disolver la orquesta de campesinos.

22. En el fondo de su pensamiento se alojaba la idea de que el universo entero es un proceso gigantesco de creación en el que todo forma parte del todo y esto, a su vez, en lo demás; algo que deja patente en la frase siguiente: «La nueva era se orienta hacia una situación en la que el mundo entero posee una misma consciencia y forma un mismo ente. Para vivir correctamente y con energía, es preciso ser consciente de la galaxia que hay en nuestro interior y saber responder a esa toma de conciencia». («Miyazawa Kenji Zenshû», vol. 12, p. 15). (La traducción es propia).

23. Su salario cuando trabajaba como profesor era de 130 yenes mensuales.

24. En nota a pie de página figura el poema en japonés.

25. La palabra utilizada en el original es *hidori* (日取り), que significa, literalmente, una fecha concreta en la que algo tiene lugar, refiriéndose el autor a que, en tiempos de mala cosecha y debido a encontrarse sin ingresos, los campesinos se veían obligados a emplearse en la construcción de carreteras y en otras obras civiles, cobrando un mísero jornal por día trabajado.

26. Cuando en el verano predominan las temperaturas bajas apenas se recoge cosecha.

27. Este poema fue escrito con el silabario fonético *katakana*, ya que entonces era el que se utilizaba habitualmente para reproducir los sonidos del idioma y para lo que, en la actualidad, se escribe con *hiragana*.

雨ニモマケズ/風ニモマケズ/雪ニモ夏ノ暑サニモマケヌ/丈夫ナカラダヲモチ/慾ハナク/決シテ怒ラズ/イツモシズカニワラツテイル/一日ニ玄米

四合ト/味噌ト少シノ野菜ヲタベ/アラユルコトヲジブンヲカンジョウニ入レズニ/ヨクミキキシワカリ/ソシテワスレズ/野原ノ松ノ林ノ蔭ノ/小サナ萱ヅキノ小屋ニイテ/東ニ病氣ノコドモアレバ/行ツテ看病シテヤリ/西ニツカレタ母アレバ/行ツテソノ稲ノ束ヲ負ヒ/南ニ死ニソウナ人アレバ/行ツテコワガラナクテモイ、トイヒ/北ニケンカヤソシヨウガアレバ/ツマラナイカラヤメロトイヒ/ヒドリノトキハナミダヲナガシ/サムサノナツハオロオロアルキ/ミンナニデクノボートヨバレ/ホメラレモセズ/クニモサレズ/ソウイウモノニワタシハナリタイ

28. Algunas terminaciones y palabras arcaicas se han puesto en japonés actual.

29. Nakamura Minoru, en «Miyazawa Kenji», Chikuma Shôbô, pp. 193-218.

30. Es posible que el ciclo continuo de las vicisitudes en la vida humana le atrajese también por tener puntos de coincidencia con el pensamiento budista y las relacionase con la eterna rueda del tiempo y de la vida. El escritor comentaba a su amigo Mori Sôichi en marzo de 1933 que, cuando se está en el punto de «buena fortuna», esa situación se encuentra ya en proceso de cambio a la fase de «restricción», por lo que volver a lo anterior resulta prácticamente imposible; pero cuando nos lamentamos por encontrarnos en situación de «mala fortuna», ahí mismo comienza la fase de «pesadumbre», y eso nos acerca a un futuro de felicidad verdadera. Y añadía: «Creo que aquellas personas que se encontrasen constantemente entre “mala fortuna” y “pesadumbre” podrían sentirse bastante libres en su vida». (En «Kôhon Miyazawa Kenji Zenshû», Chikuma Shobô, 1973-1977, vol. 13, pp. 403-404, 450, 454). (La traducción es propia).

31. Un *ri* equivale a 3.927 metros de superficie.

32. 実り, *minoru*, es un término utilizado para referirse a la Ley Budista. Por otra parte, 実りの花 *minoru no hana* («la flor del fruto/budismo») se utiliza en referencia a la flor del loto como símbolo del sustra del mismo nombre.

33. Mori Sôichi: *Kenji no bungaku teki shôden*: Geppô (Boletín mensual). En: «Kôhon Miyazawa Kenji Zenshû», Vol 2, Chikuma Shôbô, 1976, pp. 5-7.